

Robert Vannoy, Fundamentos de la profecía bíblica, Conferencia 19

Joel 2-3

1. Joel 2:17-18

La última vez hubo una discusión sobre cómo entender Joel 2:18 y siguientes. Si recuerdas de tu lectura de Bullock, él hace el principal punto de división estructural de todo el libro entre los versículos 17 y 18. La pregunta en el versículo 18 es cómo entender la declaración, "entonces el Señor" o "tuvo celos" o "será celoso". tendrá celo por su tierra, y se apiadará de su pueblo." Bullock lo entiende como "estaba celoso" y eso era una respuesta a un supuesto arrepentimiento que se había producido tras el llamado al arrepentimiento del apartado anterior. Entonces, en ese espacio entre el 17 y el 18, él diría que se llevó a cabo el arrepentimiento y ahora tienes un registro de la respuesta del Señor a ese arrepentimiento.

Si recuerda la sugerencia que hice la última vez al final de nuestra discusión, creo que 18 es futuro y no es una respuesta histórica a un supuesto arrepentimiento que ya se llevó a cabo. Todo este capítulo creo que es escatológico. Tienes la imagen de las langostas que se usan para representar los caballos que vendrán contra Israel escatológicamente antes del día del Señor. Si tomas el 18 como algo pasado y que ya sucedió, ¿qué haces con el 26b y el 27b donde dice: "Nunca más será avergonzado mi pueblo"? Ciertamente desde la época de Joel el pueblo judío ha sido avergonzado. Es difícil sostener que esto es algo que ya sucedió.

2. Joel 2:23b Lluvia o Maestra de Justicia

Ahora digo eso tal como en la introducción donde retomamos el versículo 23b, que dice: "Alégrense, oh habitantes de Sion, regocíjense en el Señor su Dios, porque les ha dado las lluvias de otoño en justicia. Te envié abundantes aguaceros tanto en otoño como en primavera, como antes". En la NIV de la que estoy

leyendo, donde dice: "Él os ha dado las lluvias de otoño en justicia" tiene una nota de texto K que dice: "o el maestro para justicia". Entonces la pregunta es, ¿de qué está hablando este versículo ? ¿Cuál es el problema de traducción entre el Señor dando "lluvias de otoño en justicia" o un "maestro de justicia"? Hay una diferencia de significado bastante significativa.

Mire su folleto donde he dado el hebreo allí para "él les ha dado", esa es la frase que está en cuestión. ¿ Qué significa *moreh* ? Debajo de eso hay NIVa y NIVb. NIVa dice: "porque os ha dado un maestro de justicia". NIVb dice: "Él te ha dado las lluvias de otoño en justicia". En lo que respecta a NIVa y NIVb, eso es parte de la historia del proceso de traducción y publicación de la NIV. Cuando la NVI se tradujo inicialmente, se leía como "él te ha dado un maestro de justicia". Hubo revisiones periódicas al texto de la NIV durante varios años.

No sé si alguna vez te has encontrado sentado en una iglesia en algún lugar con alguien leyendo la NIV y lo que estás viendo es diferente de lo que estás escuchando. Eso creó confusión porque el comité de traducción recopilaba los problemas que surgían sobre traducciones particulares y luego modificaba el texto con cada impresión adicional de la NIV. Así que tenían una cantidad de impresiones NIV diferentes que diferían entre sí. En un momento determinado lo detuvieron. Más recientemente recopilaron muchas de las preguntas que surgieron sobre las traducciones e hicieron una revisión exhaustiva del texto de la NVI, y eso se publicó hace aproximadamente un año en la TNIV, que es la Nueva Versión Internacional de Hoy. Pero en cualquier caso eso es NIVa y b.

La versión King James dice, "él os ha dado la lluvia temprana moderadamente". Se necesita comprensión de "la lluvia". El New American Standard tiene "lluvia". El comentario de Keil y Delitzsch dice "maestro de justicia". La Septuaginta tiene "doble pliegue", y no estoy muy seguro de dónde viene eso. ¿ Quizás hubo una mala interpretación del término *moreh* ? Déjame darte un par de traducciones más. La versión estándar en inglés tiene "lluvia temprana para vuestra vindicación". La Nueva Traducción Viviente también tiene

"lluvia". Entonces, la mayoría de las traducciones recientes son "lluvia" en lugar de "maestro de justicia".

La palabra crucial en la frase, *moreh*, es tomada por algunos como “maestro” y por otros como “temprana” o “lluvia temprana” debido a algunos problemas contextuales. Esto se pone un poco complejo, pero sígueme con esto. La mayoría de los rabinos y los primeros comentaristas lo traducirán como “maestro”. Otros, incluido Calvino y muchos comentaristas modernos, lo toman como "lluvia temprana". Uno de los significados de *yoreh* que encuentras en este texto, *moreh* significa “maestro”, eso está en disputa. *Moreh* significa maestro. *Yoreh* la siguiente palabra allí significa “lluvia temprana”. Esa es la lluvia que cae sobre Palestina desde el último de octubre hasta el primero de diciembre en el tiempo de la siembra para la germinación de las semillas; pero eso está abierto a la interpretación. Luego está *geshem*, que aparece en la segunda línea de ese texto hebreo. Él ha derramado para ti, *geshem* “la lluvia”, y luego en la última frase de ese texto hebreo obtienes *moreh* es “lluvia tardía”, parece que en esa última frase *moreh* es un uso erróneo, probablemente debido a la dittografía, un error de copia porque esa última frase dice, “la lluvia temprana y la tardía” como antes.

Lo que llama la atención es que *moreh*, que aparece dos veces en este versículo, sin duda se usa en la última cláusula del versículo, en el sentido de “lluvia temprana”. Difícilmente puedes hacer otra cosa con él. En todos los demás casos en el Antiguo Testamento, la lluvia temprana es *yoreh* no *moreh*, excepto algo en inglés donde hay problemas textuales, pero ese es un tema diferente.

Ditografía: *Moreh* escrito en lugar de *yoreh* Entonces, ¿qué está pasando? Me parece probable que el *moreh* en la última frase del verso sea un ejemplo del error del copista llamado dittografía. El escriba escribió una *mem* en lugar de una *yodh*, debido a la aparición de *moreh* anteriormente en el verso. Es muy fácil que tu ojo se confunda, lo miras y ves que el *moreh* y el *yoreh* son muy similares. Pones el

mem allí en lugar del *yodh* porque *moreh* estaba antes en el verso.

¿Profecía Mesiánica? Cf. Qumran

La siguiente palabra después de *moreh* en la primera línea del texto, *sadaqah*, significa “en la medida justa en el momento adecuado”, si vas a traducir eso como lluvia en lugar de maestro. Esto es *sadaqah*; porque se usa en el sentido ético de justicia, no en el sentido físico. ¿Cómo puede *sadaqah* referirse a la lluvia? Sin embargo, puede referirse a un maestro. El entendimiento “maestro” es una antigua interpretación judía y se encuentra en Vulgata y Rashi. Me parece que hay un buen caso para entender esto de la forma en que se entendió durante siglos; y eso es “maestro de justicia”. Si se acepta “maestro de justicia”, entonces lo que tenemos aquí probablemente se tome mejor como una profecía mesiánica. Si este capítulo es todo futuro y está hablando de los últimos tiempos, el día del Señor, va a haber ese maestro de justicia. Aunque algunos lo ven como una referencia a Joel, se cuestiona que Joel esté hablando de sí mismo y, en el contexto, no es muy probable que use esa definición para referirse a sí mismo. Keil lo ve como todos los profetas idealizados en Cristo; o como en Qumrán, algún líder en particular. Recuerdas que había un maestro de rectitud en la comunidad de los Rollos del Mar Muerto en Qumrán. Llamaron a su líder el “maestro de justicia”. ¿De dónde sacaron eso? Lo sacaron de este texto, el único lugar en el Antiguo Testamento donde tienes esa frase.

Payne lo ve como una autorreferencia al mismo Joel Payne lo ve como una referencia a Joel. Su punto de vista presupone que Joel aquí está hablando de algo que ya sucedió. Los hijos de Sión deben regocijarse porque Dios les ha dado a Joel, el maestro que los instruye en justicia con el resultado de que Dios ahora ha enviado la lluvia. Pero, como dije, no me parece muy probable que Joel se etiquete a sí mismo como maestro de justicia y su venida como motivo de regocijo.

Además, la opinión de Payne solo puede aceptarse si se acepta su enfoque

general más amplio de la interpretación de Joel 2. Lo que hace con Joel 2 como un todo es que dice que 2:1-11 es una plaga local contemporánea inminente en el tiempo. de Joel . En otras palabras, no lo toma como apocalíptico o simbólico. Es una inminente plaga de langosta contemporánea. 2:19-26 lo ve como una liberación contemporánea de las langostas invasoras y, por supuesto, el versículo 23 está en medio de eso. Entonces, cuando el 23 dice: “Él da al maestro por justicia”, no es el Mesías o el líder de la secta en Qumrán, sino aparentemente el profeta Joel refiriéndose a sí mismo y a su propia predicación.

Bueno, ¿qué hace con 26b si todo eso se cumplió en su propio tiempo? 26b dice: “Nunca más mi pueblo será avergonzado”. Payne dice que 26b y 27 son la futura enseñanza mesiánica. En otras palabras, hubo un intervalo de tiempo entre 26a y 26b. Se movió 26 desde el tiempo de Joel hasta el tiempo del fin. Esa es la pregunta de la que hablamos sobre la perspectiva del tiempo, y hay ejemplos claros en los que casi te obligan a decir que hay un intervalo de tiempo. Creo que como principio hermenéutico es posible, pero ¿hay alguna razón para hacerlo aquí? Me parece que el flujo del texto es bastante natural. Así que creo que todo el capítulo está mirando hacia el futuro. Una consideración adicional es que los habitantes de Qumran evidentemente interpretaron la palabra como “maestro” porque su líder era conocido como el maestro de justicia. ¿De dónde salió este título sino de la enseñanza de Joel? Así que me inclino a tomar 2:23 como “maestro de justicia” y no como “lluvias de otoño y justicia”; y vea el capítulo 2, como he dicho, como una descripción de las cosas que sucederán antes de la venida o en conexión con la venida del día del SEÑOR.

Análisis de Vannoy: Conexiones del Camino del Pacto, el Maestro y la Lluvia

Ahora solo quiero agregar a esos comentarios algunos otros que no están en ese folleto sobre la conexión entre caminar en el camino del pacto y la bendición de la lluvia. Creo que en este versículo, 2:23, con este *moreh/yoreh* , tienes al menos algún elemento de juego de palabras y una conexión de conceptos que se

remontan a pasajes anteriores del Antiguo Testamento. Si vas a Éxodo 24:12, lees allí: “El Señor dijo a Moisés: 'Sube a mí al monte y quédate aquí y te daré las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito'” . y esas dos últimas palabras allí, “para su instrucción ”. Esa es una forma verbal Hophal. Es esa misma raíz de donde provienen *moreh* y *yoreh* . Entonces, “Les daré las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para su instrucción”. Una forma *Hophal* de *yora* .

Vaya a Levítico 26:3-5. Allí lees: “Si seguís mis decretos y cuidáis mis mandamientos, os enviaré lluvia en su tiempo, y la tierra dará sus frutos, y los árboles del campo su fruto; tu trilla continuará hasta la cosecha de la uva y la cosecha de la uva continuará hasta la siembra y comerás todo el alimento que quieras y habitarás seguro en tu tierra”. Así que la lluvia se da en este texto. La lluvia es la palabra hebrea *geshem* ; es esa otra palabra que se usa al final del pasaje. La lluvia se da cuando los israelitas siguen la Torá, las instrucciones.

Vaya a 1 Reyes 8:35-36. Esta es la oración de Salomón con motivo de la dedicación del Templo, y en esa oración dice: “Cuando los cielos se cierran y no haya lluvia porque tu pueblo pecó contra ti, y oren hacia este lugar y confiesen tu nombre y vuélvase del pecado de ellos porque los has afligido, entonces escucha desde los cielos, perdona el pecado de tus siervos, tu pueblo Israel.” Luego observe lo que sigue: “Enséñeles la manera correcta de vivir y enviar lluvia”. “Enseñar” es otra vez *yoreh* , “Enséñales la forma correcta de vivir y enviar lluvias”. Vea esta conexión entre enseñar y caminar en el camino correcto y dar lluvia. “Haz llover sobre la tierra que diste en herencia a tu pueblo”.

Vaya a Isaías 30:20 y siguientes. Isaías dice: “Aunque el SEÑOR os dé pan de congoja y agua de aflicción, vuestros maestros”, es decir, *nunca* más serán escondidos. Con tus propios ojos los verás”. Buscas en el texto hebreo y el “ellos” ahí son tus maestros, maestro se repite, *moreh* . “Ya sea que te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos escucharán una voz detrás de ti que dice: 'Este es el camino, camina por él’”, camina en el camino de la Torá. “Entonces profanarás tus

ídolos revestidos de plata y tus imágenes cubiertas de oro, las desecharás como a un paño menstrual y les dirás: ¿Qué sigue en el versículo 23? “Él también os enviará lluvia”.

Entonces, obtienes una cantidad de pasajes donde hay una conexión entre caminar en el camino del pacto, los maestros y la lluvia. De modo que el lenguaje de Joel 2:23 no es algo sin precedentes en pasajes anteriores del Antiguo Testamento. Me parece que esto proporciona, al menos, cierta medida de respuesta a los argumentos habituales de que no tiene sentido traducir la primera parte de 23b como: "Os ha dado un maestro de justicia". Se afirma que no tiene sentido traducir *moreh* allí como “maestro” porque el resto del versículo habla de la lluvia. Mira, la última parte es: “Os envió aguaceros abundantes, lluvias de otoño y de primavera como antes”. El hecho de que esas últimas líneas hablen sobre la lluvia no hace que sea inapropiado que la línea anterior hable sobre un maestro. Hay abundantes referencias previas en el Antiguo Testamento que conectan al maestro con la lluvia y caminar en el camino del pacto.

Entonces, me parece que se puede hacer un buen caso de que Dios les dará un profeta o un maestro que les enseñará a caminar en el camino correcto y esto los llevará a la bendición temporal de la lluvia. Entonces el versículo tiene perfecto sentido y es consistente con usos previos de lenguaje similar y asociación de palabras.

3. Joel 2:28-32 y su conexión con Hechos 2:14ff – Diferentes enfoques

Pasemos al número 2, Joel 2:28-32. Ahí está el bosquejo del libro de Joel que estamos siguiendo. Número romano I, que es el capítulo 1, “Descripción de la plaga de langostas contemporánea”. Luego, la sección 2 del libro de 2:1 a 3:21, al menos desde mi punto de vista, contiene “Tres descripciones del día venidero del Señor”, enfatizando diferentes aspectos. Acabamos de mirar a. bajo lo que es 2:1-27, primera descripción del día de Jehová.” b. 2:28-32, “La segunda descripción de la venida del Día del Señor, y aquí la promesa de la venida del Espíritu Santo

precederá al Día del Señor. Entonces, retomemos y avancemos desde allí.

En *la Introducción a los profetas del Antiguo Testamento de Hobart Freeman*, enumera 5 interpretaciones diferentes del cumplimiento de la profecía de Joel 2:28-31, que en el texto hebreo es el capítulo 3 de Joel. La pregunta es, ¿se cumplió la profecía de Joel del derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, en Hechos 2:14-24? Si lo fue, ¿en qué sentido se cumplió? Ahora probablemente deberíamos pasar a Hechos 2. En Hechos 2:14 lees: “Pedro se puso de pie con los once, levantó la voz y se dirigió a la multitud: 'Compañeros judíos y todos ustedes que viven en Jerusalén, permítanme explicarles esto. . Escucha atentamente lo que digo. Estos hombres no están borrachos como supones, son solo las nueve de la mañana. No, esto es lo dicho por el profeta Joel’”, luego cita de Joel 2:28 y siguientes y dice: “En los postreros días dijo Dios: 'Derramaré mi espíritu sobre el pueblo. Tus hijos y tus hijas profetizarán, tus jóvenes verán visiones’”, y así sucesivamente. Creo que 2:16 es una declaración bastante fuerte cuando Pedro dice: "Esto es lo dicho por el profeta Joel".

Pero tenga eso en cuenta al mirar estas cinco vistas. Hay una vista de "Terminación en Pentecostés". Ridderbos sostuvo que el cumplimiento de la profecía de Joel debe aplicarse a ciertos eventos de la época de Joel, así como en Pentecostés, momento en el que terminó la profecía. Varios intérpretes judíos, según Keil, vieron en la profecía una referencia a algún evento en el propio tiempo de Joel con su cumplimiento terminando en el tiempo del fin.

b. es “Cumplimiento en Pentecostés”, una profecía de la era mesiánica cuando el Espíritu de Dios sea derramado sobre toda carne, y el evangelio sea ofrecido a todos. El cumplimiento de la profecía se encuentra en Hechos 2:17, cuando el Espíritu Santo fue derramado en Pentecostés.

C. “Una visión de incumplimiento o escatológica”. “Cuando el Espíritu Santo vino el día de Pentecostés no fue en cumplimiento de la profecía de Joel. Esta profecía nunca se ha cumplido, ni se cumplirá en la época presente, en que se está formando la iglesia”. Este es Gaebelein articulando una especie de punto de

vista dispensacional clásico. “Después de que esto se cumpla, el Señor comenzará su relación con su pueblo terrenal [Israel]; cuando él aparezca en su día entonces experimentarán el cumplimiento de esta gran predicción. “Así que realmente está diciendo que tienes dos personas, Israel y la iglesia, y esto concierne a Israel. No se cumplió. La iglesia es ese misterio o paréntesis del que nada sabe el Antiguo Testamento.

d. “El punto de vista del cumplimiento típico” considera que la profecía de Joel se cumple “en serio” en Pentecostés, pero no se realiza completamente hasta el milenio. Esto se establece en el comentario de Jamieson, Fauset y Brown. Es de doble sentido, cumplida en Pentecostés pero para ser completada con el cumplimiento final escatológicamente. Pentecostés dice: “Pedro no está citando la experiencia ante ellos como el cumplimiento de la profecía de Joel, sino que la está citando como una analogía de su cumplimiento en la edad del milenio”.

Y luego E. “A vista de cumplimiento continuo”, la profecía de Joel tendrá cumplimiento continuo desde Pentecostés hasta el tiempo escatológico. Así que esas son las cinco opciones que hay. La gente ha ido en diferentes direcciones con esto.

Joel 2:28 Así que echemos un vistazo a la profecía. Si vas a 2:28 en Joel, lees: “Después de eso, derramaré mi Espíritu sobre todos los pueblos. Tus hijos y tus hijas profetizarán, tus ancianos soñarán sueños, tus jóvenes verán visiones. Incluso sobre mis siervos, tanto hombres como mujeres, derramaré mi Espíritu en aquellos días. Daré prodigios en los cielos y en toda la tierra, sangre y fuego y nubes de humo. El sol se convertirá en tinieblas, la luna en sangre antes del día grande y espantoso del Señor. Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho el Señor, entre los sobrevivientes a quienes el Señor llame.

“Después” y/o “en los últimos días” Así que veamos esto un poco más de

cerca. Comienza con las palabras que la NVI traduce “y después”. La Septuaginta traduce que “después de estas cosas”. En la cita de Pedro de esto en Hechos 2:17, reemplaza “después s” con otra, lo que diría es, una designación de tiempo más precisa. En lugar de ese general "después", dice, "en los últimos días". Si observa Hechos 2:17, "'En los últimos días', dice Dios, 'derramaré mi Espíritu sobre ellos'". Entonces, me parece que Pedro reemplaza interpretativamente "después" con el tiempo más preciso designación “en los últimos días”. Este es, pues, el sentido en el que debe entenderse la frase. Esto significa que no debe tomarse con referencia secuencial directa a lo que le precede en el contexto de Joel 2.

En otras palabras, cuando regresa a 2:28 y dice, “y después” después de que él vino, eso no se refiere a lo que se describe en el versículo 27. Joel 2:27 dice: “Sabrán que estoy en Israel, que yo soy el Señor tu Dios, que no hay otro, nunca más mi pueblo será avergonzado”. Entonces está comenzando una nueva sección aquí en el versículo 28. Esa designación de tiempo está hablando de los últimos días, no tiene una referencia secuencial a lo que precede en el contexto de Joel 2. Recuerde que en el texto hebreo hay un capítulo separado que comienza con Joel 2:28. Aunque, por supuesto, eso no estaba en el texto original, pero se entendía que había una ruptura allí, que se remontaba mucho tiempo atrás. De la cita del Nuevo Testamento parece que "después" se usa en Joel 2:28 en el sentido de indicar un nuevo período en el trato de Dios con su pueblo. “Y después” es este nuevo período en el que haré algo por mi gente, eso es lo que está a la vista. Se entiende que “los últimos días” comienzan con la primera venida de Cristo y luego terminarán con la segunda venida y los eventos relacionados con ella.

Me parece que si él escribió algunos de esos textos que enumeré allí, esa es una forma bastante común en la que los "últimos días" se usan en el Nuevo Testamento y el tiempo entre los advenimientos. Esa es la designación de tiempo introductorio y es mejor entender "después" en el sentido en que Pedro lo interpretó agregando, "en los últimos días", este nuevo período del trato de Dios

con su pueblo y el tiempo entre los advenimientos, "derramaré mi Espíritu sobre todos los pueblos."

Derramándose del Espíritu

Esa frase "derramaré mi espíritu sobre todos los pueblos" necesita ser analizada un poco más de cerca. En el Antiguo Testamento no faltaba del todo llegar al Espíritu; el Espíritu Santo ciertamente estuvo activo en el período del Antiguo Testamento. Pero ahora el Espíritu en este nuevo período de actividad divina debe ser derramado sobre toda carne. Hay algo nuevo que va a suceder.

En el período del Antiguo Testamento se hace referencia al Espíritu Santo en relación con la habilitación para tareas o funciones particulares en la teocracia para ciertos individuos selectos. Si observa las referencias al Espíritu Santo, ese es el tipo de referencias que encontrará. Por ejemplo, el Espíritu descendió sobre los artesanos que construyeron el tabernáculo, Éxodo 31:3, y les permitió realizar su trabajo artístico. El Espíritu Santo viene sobre varios de los jueces, Jueces 6:34 y 11:29; permitiéndoles liberar a Israel de sus opresores. El Espíritu Santo desciende sobre Saúl y David cuando se estaban convirtiendo en reyes en 1 Samuel 16:13-14 para equiparlos para las tareas de la teocracia que se les había dado. El Espíritu Santo viene sobre los profetas para capacitarlos para hablar las palabras de Dios, 2 Samuel 20:32-38. En tales casos, el Espíritu vino sobre estos individuos para calificarlos y consagrarlos para su tarea particular en la teocracia.

En el nuevo período del que habla Joel, el Espíritu vendrá sobre toda carne, este es un término general (*basar*: carne), pero implica que la obra del Espíritu no se limitará a ciertos líderes del pueblo, y, si no directamente ciertamente por implicación, extiende el don más allá del pueblo de Israel, a toda carne; no está necesariamente confinado a Israel.

Habiendo dicho eso, no es necesario entender que esto implica que el Espíritu Santo no funcionó en los tiempos del Antiguo Testamento para afectar la regeneración y el crecimiento espiritual del pueblo de Dios, aunque no hay una

referencia explícita en el Antiguo Testamento a la obra del Espíritu de ese tipo.

Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

Leon Wood, en un trabajo llamado *El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento*, analiza numerosas referencias del Antiguo Testamento al Espíritu Santo y la obra del Espíritu Santo. No hay mucha literatura sobre la obra del Espíritu Santo en el período del Antiguo Testamento. Creo que ese librito, de Leon Wood, es una buena discusión sobre eso que encontrarás. Desafortunadamente, está agotado; es posible que lo haya encontrado en alguna parte, pero es una discusión muy útil sobre el Espíritu Santo en el Antiguo Testamento. Su conclusión es que solo porque no hay referencia en el Antiguo Testamento a la obra del Espíritu para efectuar la renovación espiritual en una persona, eso no es razón suficiente para concluir que el Espíritu no estaba activo en este punto. Abraham y David y otros son ejemplos de hombres de fe. ¿Lograron eso por sus propios esfuerzos aparte del Espíritu de Dios? ¿Tenían algún recurso que algunos creyentes del Nuevo Testamento no tienen? La evidencia de que el Espíritu estaba obrando en las vidas de los santos del Antiguo Testamento se puede ver en la forma en que vivían. Si sus vidas mostraron los frutos del Espíritu que se definen en el Nuevo Testamento, entonces el Espíritu debe haber estado obrando en ellos. ¿Cómo puede una vida exhibir el fruto del Espíritu si el Espíritu no está obrando en la persona para producirlo?

Sobre la base de la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la obra del Espíritu, podemos deducir que los santos del Antiguo Testamento fueron regenerados tal como lo son los santos del Nuevo Testamento. Ahora bien, eso es ciertamente una deducción, pero me parece una deducción teológica legítima. ¿Por qué el Antiguo Testamento no habla de la regeneración? Wood dice: "La respuesta solo puede ser que Dios consideró adecuado esperar con esta revelación hasta el tiempo del Nuevo Testamento". Básicamente, parece que esta es una conclusión

legítima.

Citando a Abraham Kuypers, quien también escribió un volumen sobre la obra del Espíritu Santo, Wood dice: “Los israelitas creyentes fueron salvos. Por lo tanto, deben haber recibido la gracia salvadora, una conclusión lógica, y dado que la gracia salvadora está fuera de discusión sin una obra interna del Espíritu Santo, se deduce que él fue el obrero de la fe en Abraham así como en nosotros”. Creo que eso resume el problema.

Diferencia de la Obra del Espíritu en el AT y NT [Madera]

Pero si es así, ¿cuál es la diferencia entre la obra del Espíritu Santo en los tiempos del Antiguo Testamento y en el nuevo período de los últimos días? El Espíritu Santo estaba obrando regenerando, santificando, en las vidas de los santos del Antiguo Testamento. ¿A qué se refiere esta profecía de Joel? En los últimos días en el tiempo entre los advenimientos de Cristo voy a derramar mi Espíritu sobre toda carne. ¿Cual es la diferencia?

Wood señala que varios términos se asocian comúnmente con la obra del Espíritu en el Nuevo Testamento, entre ellos: regeneración, morada, sellado, llenura, empoderamiento y bautismo. Wood argumenta, y creo que lo hace bastante bien en su libro, que la regeneración, la morada, el sellado, la llenura y el empoderamiento se encuentran en ambas dispensaciones. Entonces, sólo el bautismo del Espíritu es nuevo en el Nuevo Testamento, esa es su tesis. Es este aspecto de la obra del Espíritu que comenzó en Pentecostés. Ahora cito a Wood: “La razón de esto es que el bautismo tiene que ver con la iglesia, y la iglesia no comenzó como un organismo distinto hasta Pentecostés. De hecho, fue el bautismo de los creyentes por el Espíritu Santo que inauguró la iglesia.... Comenzó cuando los creyentes fueron bautizados para formarlos. Esto sucedió cuando el Espíritu descendió sobre los creyentes reunidos en Jerusalén el día de Pentecostés Hechos 2:1-12”.

El bautismo del Espíritu en 1 Corintios 12:13-14 La verdad del bautismo por el Espíritu se establece en 1 Corintios 12:13-14. Si hace la pregunta, “¿qué es el bautismo por el Espíritu?” 1 Corintios 12:13 lo define diciendo: “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, seamos judíos o gentiles, seamos esclavos o libres; y a todos se os dio a beber de un mismo Espíritu.” Entonces, Wood comenta: “El bautismo del Espíritu es esa obra que une a los cristianos en un vínculo común de relación eclesiástica”. Si vas a 1 Corintios 12:13 en su contexto, el contexto es un pasaje donde Pablo habla de la unidad del cuerpo de Cristo. Somos un cuerpo, y el bautismo por el Espíritu trae ese sentido de ser el cuerpo de Cristo y la unidad que existe entre los creyentes a través de las barreras raciales, étnicas y lingüísticas. Ahora existe este único cuerpo; un cuerpo espiritual de la unidad en Cristo. Eso es lo que hace el bautismo. El bautismo es la “obra que une a los cristianos en el vínculo común de la relación eclesiástica. Los une, dándoles una unidad orgánica. Les proporciona un sentido de amor mutuo y les presenta un propósito común. Es por este bautismo unificador que los cristianos, dondequiera que se encuentran, sienten una cercanía y una amistad inmediatas. Son un grupo, una parte de una gran empresa...”

“ El momento del bautismo es el mismo que el momento de la regeneración; de hecho, es el mismo también que el momento en que comienza la morada y el sellamiento... La razón por la que se instituyó el bautismo en Pentecostés, que es otra forma de expresar el motivo de la inauguración de la iglesia, fue que había una necesidad de la propagación de el mensaje del evangelio. Cristo ya había vivido y muerto y las buenas nuevas de salvación estaban listas para ser llevadas a un mundo perdido. A través de los días del Antiguo Testamento, Dios había segregado en gran parte su palabra en Israel, hasta que la provisión para la salvación del hombre pudiera hacerse en la obra de Cristo. Ahora que esto se había hecho, ya no había necesidad de segregación. El mundo en general debería oír hablar de la maravillosa provisión. Ya no debería haber un pueblo especial —en términos de nación— sino un pueblo universal, sin

barrera o 'pared intermedia de separación' entre ellos. Por esta razón, se pidió un nuevo organismo, establecido sobre una base diferente a la de la nación de Israel. Este organismo era la iglesia. El organismo necesitaba unidad, un sentido de unidad, para poder reconocerse y presentarse como un grupo común. Esto fue provisto inicialmente por el bautismo colectivo de los creyentes en Pentecostés, y continúa siendo provisto por un bautismo continuo de individuos en el momento de su regeneración”.

Ahora Wood dice: “El último asunto a notar es que el bautismo involucra un cierto aspecto de empoderamiento para el creyente.... Este poder para la proclamación del evangelio ya fue prometido por Cristo en Lucas 24:49 , 'Quedaos aquí en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto'. Jesús nuevamente lo prometió en Hechos 1:8, justo antes de su ascensión al cielo: 'Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta los confines de la tierra’”. Entonces, verá que lo que Wood está sugiriendo es que el derramamiento del Espíritu de Dios sobre toda carne es algo que sucederá en los últimos días, antes del día del Señor, e involucra este bautismo. por el Espíritu y habilitación para el anuncio del Evangelio. Eso es lo nuevo, eso es lo que es diferente del período del Antiguo Testamento. Eso está conectado con la diferencia que ahora comienza en la organización del pueblo de Dios en la transición de un cuerpo nacional a un cuerpo espiritual, que cruza fronteras étnicas y nacionales.

La discusión de Wood, por supuesto, plantea la cuestión de Israel y la iglesia. Hay quienes han postulado, creo que demasiado, la discontinuidad entre la iglesia e Israel. La opinión de que esto no se estaba cumpliendo en Pentecostés, sino que se cumplirá en el futuro en Israel, este gran paréntesis es donde se formulan los extremos. Es una perspectiva de dispensación que no ve la continuidad de dos pueblos, dos destinos y dos caminos de salvación; en definitiva, una discontinuidad total. Otros han hecho muy poca distinción entre Israel y la iglesia. En otras palabras, algunos dirían que la iglesia está en el

Antiguo Testamento.

Me parece que hay un pueblo de Dios pero el principio de organización es diferente. Es nacional en el Antiguo Testamento, es supranacional en el Nuevo Testamento, donde sus cualidades espirituales se comparan con esta organización nacional y étnica. Así que otros han hecho muy poca distinción; se equiparan sin reconocer suficientemente el diferente principio de organización y la nueva economía del trato de Dios con su pueblo, que se inaugura con el derramamiento de Dios de su Espíritu en Pentecostés. La perspectiva bíblica es la de un pueblo de Dios, pero dos formas distintas de organización. Hay continuidad en un camino de salvación por gracia a través de la fe. Creo que eso está claro. No creo que las personas fueran salvas por obras en el Antiguo Testamento sino por gracia en el Nuevo Testamento. Eso es demasiada discontinuidad. Hay al mismo tiempo una medida de continuidad en el cambio de un cuerpo espiritual nacional a uno supranacional. Por lo tanto, se trata de mantener la continuidad y la discontinuidad en la perspectiva adecuada, y eso a menudo no se hace.

Regrese a Joel 2:28a y la Obra del Espíritu en Hechos

Ahora volvamos a nuestro texto. Joel 2:28a dice: “Derramaré mi espíritu sobre todos los pueblos” y luego continúa diciendo: “Tus hijos y tus hijas profetizarán, tus ancianos soñarán sueños, tus jóvenes verán visiones. Incluso sobre mis siervos, tanto hombres como mujeres, derramaré mi Espíritu en aquellos días”. ¿Cómo entendemos los versículos 28 y 29? El significado aquí parece ser que el Espíritu será dado en formas discernibles al pueblo de Dios sin importar su edad, sexo, posición o posición en la vida, incluso los esclavos serán recipientes de los frutos del Espíritu. Eso es toda carne ya toda clase de personas se les dará el Espíritu.

Al interpretar el significado de las expresiones "profetizar", "soñar sueños", "ver visiones", parece bastante razonable seguir la sugerencia de Calvino cuando dice que Joel aquí habla en los términos de las concepciones comúnmente

conocidas del Antiguo Testamento de la función del Espíritu Santo. En otras palabras, está usando el lenguaje que se entendía sobre la forma en que funcionaba el Espíritu Santo en el tiempo de Joel. No deben interpretarse rígidamente como restringidos solo a estas funciones específicas con respecto a su cumplimiento. Tampoco se debe suponer que profetizar debe limitarse a los hijos e hijas, ya que dice "sus hijos e hijas profetizarán". ¿Solo los hijos y las hijas profetizarán? O que "soñar sueños" se limitará a los ancianos. Este uso, como sugiere Keil, puede tomarse mejor como "individualización retórica". En otras palabras, lo que se dice aquí es que la obra múltiple del Espíritu Santo se dará demostrablemente a los individuos en todos los ámbitos de la vida en la nueva era de la que habla Joel. Todas las múltiples obras del Espíritu Santo se manifestarán sobre personas de todas las edades y de todas las funciones de la sociedad.

Jesús había prometido que el Espíritu vendría, en varios textos del Nuevo Testamento en el evangelio. Los discípulos sin duda esperaban con ansias la realización de esta promesa. En Hechos 1:4-7, después de la resurrección, Jesús les dijo a los discípulos que no se fueran de Jerusalén sino que "esperaran la dádiva que mi padre prometió, de la cual me habéis oído hablar". Mire Hechos 1 allí, algo interesante sucedió. Lees en el versículo 4 que dice: "No os vayáis de Jerusalén, sino esperad la dádiva que mi Padre prometió, de la cual me habéis oído hablar. Porque Juan bautizaba con agua pero vosotros en pocos días seréis bautizados con el Espíritu Santo". ¿Cuál es la respuesta? Mire el versículo 6: "Entonces, cuando se reunieron, le preguntaron: 'Señor, ¿vas a restaurar el reino de Israel en este momento?' Él les dijo: 'No os corresponde a vosotros saber los tiempos o las fechas que el Padre ha fijado por su propia autoridad. Pero recibiréis poder cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo; y seréis mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.'"

Jesús dijo: "No os vayáis de Jerusalén, sino esperad la dádiva que mi Padre prometió, de la cual me habéis oído hablar". Lo interesante de la respuesta de los discípulos es la afirmación de que le preguntan a Jesús: "¿Vas a restaurar el reino

de Israel en este tiempo?” Está claro que por alguna razón los discípulos relacionaron la venida del Espíritu con la venida del Reino. Me parece que no hay otra manera de entender su respuesta allí. Jesús dice: “Esperad la promesa del Espíritu de la que os he hablado”. ¿Qué tiene que ver el Espíritu con la venida del reino? ¿Por qué relacionarían la venida del Espíritu con la venida del reino? La explicación más probable es que sabían muy bien la conexión que Joel había hecho entre la venida del Espíritu y la venida del día del Señor, porque se ve en este pasaje en 2:28 y siguientes, este derramamiento del Espíritu de Dios. en el versículo 28 fluye directamente al versículo 31 cuando “el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día de Jehová, grande y espantoso”. El derramamiento del Espíritu va a preceder a la venida del día del Señor. Asociaron a los dos . Ambos pertenecen a la misma era de los últimos días.

La respuesta de Jesús, sin embargo, evita un compromiso específico sobre cuándo tendrá lugar la restauración del reino de Israel. Entonces parece mejor entender el cumplimiento de 28 y 29 como comenzando en Pentecostés y continuando en el período de los últimos días. Esta es al menos mi opinión. Pedro dice claramente que los eventos que ocurrieron en Jerusalén en el día de Pentecostés fueron lo dicho por el profeta Joel. La noción de cumplimiento continuo debe distinguirse de una visión de cumplimiento parcial o cumplimiento típico. La profecía se cumplió en Pentecostés y continúa cumpliéndose durante todo el período de los últimos días. Se desconoce el lapso de tiempo en los últimos días. ¿Cuánto dura el intervalo de tiempo? Es obviamente, desde Pentecostés hasta ahora, un par de miles de años. Así que me parece que eso es lo que está a la vista.

4. Joel 2:30-32 Señales y el Espíritu en Pentecostés

Pasemos a Joel capítulo 2 versículos 30 al 32. La profecía continúa anunciando señales en los cielos y en la tierra que preceden al oscuro y terrible día del Señor. En mi opinión, parece mejor considerar que estas señales aún no se han cumplido. Uno puede preguntarse ¿por qué Pedro citó casi todo el pasaje, si solo

una parte se cumplió en el día de Pentecostés? Me parece que tenemos aquí un ejemplo de perspectiva de tiempo profético en el que se yuxtaponen dos cosas, las cuales pertenecen al último día pero están separadas por un período de tiempo no anunciado. Tanto la entrega del Espíritu a toda carne como el día del Señor pertenecen al período del trato de Dios con su pueblo que comenzaba en ese punto en particular. El período de tiempo que separa los dos advenimientos de Cristo nunca se indica en las Escrituras. Más bien la idea es inminencia, que podría ocurrir en cualquier momento, con respecto al tiempo del fin. Por lo tanto, prepárate, es lo que dice.

Mi opinión es que hay un futuro para Israel en algún sentido. Me parece que hay demasiado énfasis en el Antiguo Testamento en numerosas profecías sobre la dispersión y el exilio, en el próximo regreso a la tierra. Pero sí busco un maestro para Israel y me parece a partir de Romanos 9-11 que Pablo apoya eso. Pero eso es lo que hay detrás de esa declaración.

Bavinck (*Dogmática Reformada*) sobre el Espíritu

Permítanme llamar su atención sobre un párrafo de Herman Bavinck en su *Dogmática reformada* . Es interesante que Herman Bavinck haya escrito una teología en cuatro volúmenes, una obra excelente. No se tradujo al inglés durante mucho tiempo. Se está traduciendo ahora mismo; Los primeros dos o tres de los cuatro volúmenes se han publicado en los últimos dos años. No creo que tengan el cuarto volumen. Pero pensé que valía la pena insertar aquí este párrafo sobre el Espíritu Santo. Note lo que dice, “La primera actividad que Cristo realizó después de su glorificación consiste en el envío del Espíritu Santo. Porque fue exaltado a la diestra de Dios y recibió la promesa del Espíritu Santo, que es el Espíritu Santo prometido por Dios en el Antiguo Testamento; ahora podía enviar a éste a su pueblo en la tierra (Hechos 2:33)... Antes de la ascensión no existía el Espíritu Santo, porque Cristo aún no había sido glorificado.” Esa es una declaración interesante en Juan 7:39 que creo que fácilmente se malinterpreta. Bavinck dice:

"Esto no puede significar que el Espíritu Santo no existió antes de la glorificación de Cristo porque en el Antiguo Testamento se habla constantemente del Espíritu de Dios". Así que cuando Juan 7:39 dice que antes de la ascensión el Espíritu Santo no existía porque "Jesús aún no había sido glorificado", no significa que el Espíritu Santo no existía, no puede existir. "Y los Evangelios nos dicen que Juan el Bautista e Isabel fueron llenos del Espíritu Santo". Hay llenura antes de Pentecostés. En Lucas 1:15 dice que "Simeón estaba en el templo por el Espíritu", Lucas 2:26-27. Que Jesús fue ungido por el Espíritu sin medida, Juan 3:34. Y la intención tampoco puede ser que los discípulos no supieran que existía un Espíritu Santo antes de Pentecostés. Porque fueron enseñados por el Antiguo Testamento y por el mismo Jesús. Incluso los discípulos de Juan le habían dicho a Pablo en Efeso que en su bautismo no solo no habían recibido el Espíritu Santo sino que no habían oído si había un Espíritu Santo (Hechos 19:2).

Esto no indica que la existencia del Espíritu Santo les fuera desconocida, sino que sólo dice que no habían oído hablar de una obra extraordinaria del Espíritu Santo, es decir, la obra maravillosa de Pentecostés. Sabían muy bien que Juan era un profeta enviado por Dios y dotado de su Espíritu, pero habían seguido siendo discípulos de Juan y no se habían convertido en discípulos de Jesús. Así quedaron fuera del círculo de creyentes que recibieron el Espíritu el día de Pentecostés.

El evento que tuvo lugar en este día, por lo tanto, no puede tener otro significado que el Espíritu Santo, que antes ya existía y dio muchos dones y obró muchos poderes, ahora, después de la ascensión de Cristo de su pueblo, ahora ha venido a vivir en su pueblo como en su templo." Note que la siguiente declaración es grandiosa porque es muy llamativa: "El derramamiento del Espíritu Santo es, después de la creación y la encarnación, la tercera gran obra de Dios". Ahora bien, como dijo Bavink, hay tres grandes obras de Dios: la creación, la encarnación y el derramamiento del Espíritu Santo. Es un evento enormemente significativo. Este don extraordinario del Espíritu Santo fue prometido repetidamente en el Antiguo

Testamento, por lo que no desea minimizar la importancia de lo que sucedió en Pentecostés. Me parece lo que continúa sucediendo en la vida y experiencia de cada creyente desde el día de Pentecostés hasta el presente. Hay en los últimos días un derramamiento continuo del Espíritu Santo sobre todos aquellos que fueron regenerados en este cuerpo y luego les da poder para difundir el evangelio. De eso se trata todo esto.

Joel 2:31 Y LA Obra del Espíritu en Hechos

Avancemos un poco más, el día del Señor se menciona en Joel capítulo 2 versículo 31, como lo fue en 2:11. En mi opinión, estos tres versículos hablan de la venida del Día del Señor. Aquí, sin embargo, viene después del derramamiento del Espíritu y las señales cósmicas en los cielos. Este pasaje asume así un lugar importante en el bosquejo del progreso de la historia de la redención. Aprendemos en este pasaje que el envío del Espíritu precederá al día de la venida del Señor. De esto se pueden inferir varias cosas en este período en que se derrama el Espíritu . La plenitud del Reino de Dios aún no se ha revelado porque precede al Día del Señor.

Y segundo, este período puede caracterizarse apropiadamente como el período del Espíritu en los últimos días, el tiempo entre los advenimientos. Lo que sigue en el resto de este folleto es una discusión sobre la obra del Espíritu, particularmente como se describe en el libro de los Hechos. El Espíritu dirigió a Felipe al eunuco etíope, el Espíritu llevó a Pedro a Cornelio, el Espíritu llevó a la iglesia a Antioquía, el Espíritu guió a la iglesia en cuestiones cruciales que surgieron de las tareas misioneras, el Espíritu no permitió que Pablo entrara en Asia, y así y así sucesivamente. Entonces, algunas personas escribieron y dijeron, en lugar de titularse "Los Hechos de los Apóstoles", debería titularse "Los Hechos del Espíritu Santo" porque eso es lo que fluye a lo largo del resto del libro.

5. Comentarios a Joel 3: Juicio sobre las Naciones y Salvación del Pueblo de Dios

Permítanme hacer rápidamente algunos comentarios sobre el tercer pasaje, que es el capítulo 3 de Joel en la Biblia en inglés, el capítulo 4 en la Biblia hebrea. Este tercer pasaje sobre la venida del día del Señor le he dado el título, “El Juicio de las Naciones y la Salvación del Pueblo de Dios.” Permítanme hacer algunos comentarios porque no iba a tratar esto con gran detalle. Es Joel 3:1-21 en su Biblia en inglés y el capítulo 4 en la Biblia hebrea.

Joel 3:1 En aquellos días

Obtiene una designación de tiempo nuevamente para presentar este pasaje, observe Joel 3: 1, "En aquellos días y en ese momento". ¿En qué días y a qué hora? No creo que sea de nuevo como el pasaje anterior que se refiere a lo que pasó antes. Creo que “en aquellos días y en aquel tiempo” se define realmente por lo que sigue en el versículo uno: “En aquellos días y en aquel tiempo, cuando restauraré la suerte de Judá y de Jerusalén, reuniré a todas las naciones y las derribaré . al valle de Josafat.” Entonces es, “en los días en que yo haga esas cosas”. Entonces, la designación de tiempo hace referencia a la siguiente frase en lugar de a lo que precede inmediatamente; y la frase introduce el tercer pasaje que describe la venida del Señor.

Valle de Josafat Entonces, Joel dice: “En aquellos días en el tiempo en que restauraré la suerte de Judá y Jerusalén, reuniré a las naciones y las haré descender al valle de Josafat. Allí entraré en juicio contra ellos por mi heredad, mi pueblo Israel”. ¿Dónde está el valle de Josafat donde el Señor reunirá a todas las naciones y las juzgará? Algunos sugieren que es el valle de Beracah, basado en 2 Crónicas 20:26, donde Josafat derrotó a los moabitas y amonitas. El problema con eso es que el valle no se llama el valle de Josafat, se llama el valle de Beracah. Si reflexionas sobre el nombre, “el Valle de Josafat”, Josafat significa “el Señor ha juzgado”. Tiene la raíz hebrea *shafat* y el prefijo de que “el Señor había juzgado”. Dado que el Valle es la ubicación de un juicio del Señor, es posible tomar el

nombre como un símbolo del juicio en lugar de un nombre de lugar geográfico. Si vas al versículo 14, tienes una referencia similar, “muchedumbres, muchedumbres en el valle de la decisión, porque cercano está el día del Señor en el valle de la decisión”. Así que no estoy seguro de que debamos tratar de ubicarlo en una ubicación geográfica precisa. Este es el lugar donde el Señor entrará en juicio contra las naciones que se han reunido contra Israel.

Joel 3:2 – Juicio sobre las Naciones El versículo 2 habla de todas las naciones con las cuales el Señor entrará en juicio. Ahora, ¿cuál es ese juicio? ¿Quién es el que ha de ser juzgado? Me parece que el juicio es simplemente la victoria que obtendrá el Señor en su aparición en poder y gloria cuando los enemigos del Israel que ha regresado sean llevados a la batalla antes del establecimiento del reino milenario. Ahora, por supuesto, eso supone que existe tal cosa como un reino milenario. Relacionaría esto con textos como Zacarías 14:2 donde lees: “Reuniré a todas las naciones en Jerusalén para pelear contra ella. La ciudad será capturada, las casas saqueadas, las mujeres violadas. La mitad de la ciudad irá al exilio, el resto de la gente no será sacada de la ciudad. Entonces el Señor saldrá y peleará contra esas naciones como pelea en el día de la batalla. En aquel día sus pies se afirmarán sobre el Monte de los Olivos”, que es la segunda venida. Me parece que se refiere al capítulo 2. También puede asociarlo con Apocalipsis 19.

Cuando descienes un poco más en el pasaje, lees en el versículo 9: “Proclamad esto entre las naciones, preparaos para la guerra, despertad a los guerreros, que todos los guerreros se acerquen y ataquen. Transformad vuestras rejas de arado en espadas, vuestras tijeras de podar en lanzas. ¿Notas la inversión del pasaje de Isaías? Convertid vuestras lanzas en rejas de arado; esta es la inversión de eso. “Que el débil diga: 'Soy fuerte'. Venid todas las naciones de todos lados reunios allí. Traed a vuestros guerreros, que se despierten las naciones, que avancen hacia el valle de Josafat, porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de todos lados”. Ese juicio es simplemente la victoria que el Señor logra

sobre las naciones que se juntan contra Israel. Así que la batalla y el juicio son lo mismo. Así que creo que dejaré mis comentarios con eso, pero ese es el tercer pasaje que describe la venida del día del Señor en asociación con este juicio de las naciones.

Transcrito por Audrey Dias
Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final por Katie Ells
Re-narrado por Ted Hildebrandt